



Hace más de cuarenta años, la mujer saharaui nunca habría podido imaginar, el vertiginoso viaje hacia la emancipación, una vez enrolada en el barco de la liberación nacional.

La Unión Nacional de Mujeres Saharauis (UNMS) se creó como una rama femenina del Frente Polisario, con el objetivo de luchar por el derecho a la autodeterminación, así como para su visibilidad en la sociedad.

Llegada a la hamada argelina, la mujer saharaui se ha convertido en la depositaria involuntaria de una gran responsabilidad: la supervivencia de su pueblo en un entorno hostil y sin medios. También se movilizó para crear una estructura que iba a dar una cierta normalidad a un pueblo destrozado por la guerra y el éxodo.

Cuando las mujeres fueron al exilio, no tenían siquiera conciencia de pertenecer a una nación. Estaban arraigadas en las tradiciones seculares que habían sufrido pocos cambios durante la época colonial, y cada una de ellas pertenecía a su clan, a su familia. Lograron superar las divisiones tribales para convertirse en ciudadanas de un Estado, la República Árabe Saharaui Democrática (RASD), en el que velar, construir y soñar.

Sobre bases progresistas, han construido una nueva estructura social, haciendo tomar consciencia a las generaciones futuras de su derecho a la igualdad. No han dudado en separarse de sus hijas durante años para que éstas puedan acceder a la enseñanza superior, en las escuelas secundarias y universidades extranjeras. Han estudiado y se han convertido en médicos, poetisas, periodistas, profesoras de escuelas, ingenieras, artistas, ... Estas mujeres, que nunca habían sentido la necesidad de estar unidas, han logrado convertirse en lo que son hoy en día: las ciudadanas de pleno derecho de una nueva sociedad.

En mayo de 2005, la pacífica resistencia saharaui se reavivó en las ciudades ocupadas. Cansadas de la pasividad de las Naciones Unidas, las mujeres saharauis salieron a las calles para reclamar pacíficamente su derecho a la autodeterminación. Han pagado este gesto valiente sufriendo las brutalidades de las fuerzas de seguridad marroquíes. Su lucha continúa haciendo que se escuchen las voces reprimidas en el Sahara Occidental.

Conscientes de que el peor enemigo del conflicto es la invisibilidad, muchas son las que han creado asociaciones utilizadas como plataformas para la difusión y realización de objetivos, a partir de las cuales organizan seminarios, congresos; se convierten en embajadoras de su causa en foros en numerosos países.

SOBRE EL ARTISTA

Gaëtan Pelhâtre nació el 10 de julio de 1959 en Rennes, donde es bibliotecario de la Universidad de Rennes2 desde 1979. Siempre ha tenido una atracción por el retrato o los personajes completos o las escenas de la calle. Evita todo lo que se congela, los ojos deben dar vida y eliminar la rigidez de los dibujos. Usa todos los medios, aceite, acuarela, lápiz de color, acrílico.

Pelhâtre decidió pintar una colección de retratos de mujeres saharauis por sugerencia del profesor Moisés Ponce de León, de la misma Universidad, que escribe los textos que acompañan a las obras. Los retratos en acuarela de Gaëtan Pelhâtre, con su singular combinación de técnicas y de colores, nos ayudan a entender mejor el papel de estas mujeres. El gris del dolor y el colorido de la esperanza sintetizan lo que estas mujeres han vivido y lo que son para sí mismas y para su pueblo.

EXPOSICIÓN



LAS ASOMBROSAS MUJERES SAHARAUIS



DE LA TRADICIÓN A LA EMANCIPACIÓN

Gaëtan Pelhâtre- Grafito y acuarela sobre papel
Sala de Exposiciones del Carmen de la Victoria
Cuesta del Chapiz, 9, Albayzín- Granada
Del 24 de Junio al 21 de Julio de 2018
Horario: lunes a Domingo, de 9:00h a 21:00h